

Lunes 5 de Diciembre de 2016 2º Adviento

*Deja que Jesús te cure y colabora a que otros puedan ser curados*

**Is 35,1-10 Mirad a vuestro Dios. Viene en persona y os salvará**

**Sal 84,9-14 El Señor anuncia la paz a su pueblo**

**Lc 5, 17-26 Tus pecados están perdonados. Ponte en pie y vete a tu casa**

Hoy nuestro Dios tiene para ti y para mí planes de salvación. A través de su Palabra, hoy, Dios, anuncia la paz a su pueblo, a nosotros que somos sus amigos. Ya no habrá penas ni aflicción. Curará a los ciegos, sordos, tullidos y cojos. A todos nos enseñará el camino de la verdadera felicidad **¡Ánimo no temáis! Mirad a vuestro Dios... viene en persona a salvaros.**

Es como un retorno al Paraíso. Dios nos ha pensado, y en Cristo nos ha dado todos los bienes que nuestros primeros padres malograron al principio. En Cristo Jesús tenemos de nuevo todos los bienes que habíamos perdido por el pecado del primer Adán. Jesús es el que salva, el que cura y el que perdona, como en el evangelio de hoy, que viendo la fe de aquellas personas, acogió amablemente al paralítico, lo curó de su mal y perdonó sus pecados. Le dio más de lo que pedía; además de la salud corporal, la salud interior del corazón. La liberación integral de la persona.

Cuántas rodillas vacilantes y manos temblorosas. Cuántas personas sienten miedo o se encuentran desorientados hoy, entre las que nos podemos encontrar nosotros. ¡Ánimo no temamos! Cristo Jesús viene en persona a curarnos, a ayudarnos a salir de la situación en que nos encontremos, sea cual sea, para una vez curados podamos ayudar a los demás a que se encuentren con Jesús, a acogerlo en sus vidas y a disfrutar de su presencia y de su compañía.

Sábado 10 de Diciembre de 2016 2º Adviento

*Acoge a Dios en tu vida y sé su testigo fiel, hoy, en el mundo*

**Si 48,1-4.9-11 Surgió Elías, un profeta como un fuego**

**Sal 79,2.3.15-19 Ya nunca nos apartaremos de ti**

**Mt 17,10-13 Elías ya ha venido y no lo reconocieron**

Ojala, los cristianos aprendamos hoy de Elías a ser los profetas de esperanza que necesita nuestro mundo, cada uno en los entornos donde vivimos: familia, comunidad, Iglesia, sociedad... Predicando con la vida y la palabra la justicia y la conversión, haciendo presente a Dios en medio del pueblo sin miedo a que muchos no nos acepten. Ni aceptaron a Elías en su tiempo ni tampoco a Jesús (el discípulo no es más que su Maestro). La dureza del pueblo es grande, entonces y hoy. Jesús tuvo que decir a sus discípulos: "**lentos y tardos de corazón**" y a los judíos: "**que no sabían leer los signos de los tiempos**", y en la misma Cruz dijo: "**no saben lo que hacen**" ¿Sabemos nosotros leer hoy los signos de los tiempos? ¿Aceptamos a Jesús en nuestra vida? A nuestro alrededor hay muchos signos y testigos de Dios, hombres y mujeres que con sus vidas nos muestran un testimonio fiel de Cristo y su evangelio. Personas que desde lo sencillo de cada día nos enseñan que es posible vivir según las bienaventuranzas de Cristo. No seamos, nosotros, los ciegos que hoy no quieren ver.

Señor, la gracia de la Navidad es que preparemos nuestro corazón en este Adviento para acoger tu venida a nuestra vida y que de esta manera podamos ser tus voces hoy en nuestro mundo, los que anunciemos y testimoniemos tu venida a reconciliar y hacer felices a padres y a hijos, a todos los hijos de Dios del mundo entero. Dejemos que hoy Dios cambie algo nuestras vidas. Que le podamos decir **¡Oh Dios restáuranos que brille tu rostro y nos salve!**

Miércoles 7 de Diciembre de 2016 2º Adviento

*Dios es fuerza y fortaleza para los débiles y la esperanza de su pueblo*

**Is 40,25-31 Los que esperan en el Señor renuevan sus fuerzas**

**Sal 102,1-4.8.10 Escúchame cuando te invoco**

**Mt 11,28-30 Venid a mí los que estáis cansados y yo os aliviaré**

Cuantas veces en nuestra vida, por las dificultades, sentimos el cansancio, la desilusión, la desorientación... y nos surge la queja diciendo: Dios no se preocupa de mí ni de mis problemas, no ve mi situación ni la del mundo. Se desentiende de nosotros, ¿dónde está?...

¡Qué equivocados estamos si pensamos así! Nuestro Dios siempre está cerca de nosotros, nos conoce muy bien. No ignora nuestros problemas ni es ajeno a todo lo que vivimos. Dios nos ama y le preocupamos tanto que siempre está ahí presente en nuestra vida, dispuesto a darnos las fuerzas y la fortaleza que necesitamos cuando estamos débiles y cansados.

Jesús nos deja bien claro en el evangelio de hoy: "**Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados y yo os aliviaré**".

Jesús está cerca y atiende a todos los que sufren, a los desorientados, a los que buscan, a los pobres, a los débiles, a los pecadores, a los marginados... Quiere librarnos de todos nuestros males y angustias y darnos confianza para vivir. Nos ofrece paz y serenidad cuando la vida nos ha zarandeado. En Él encontramos siempre la vida, la paz y el amor que necesitamos para vivir. Tal vez, hoy más que nunca, el hombre vive a espaldas de Dios. Falta fe para creer que en Cristo Jesús está la verdadera alegría y la respuesta de Dios a todas nuestras preguntas y a nuestra vida.

Regalamos, Señor, una experiencia de Dios gozosa, para que nunca nos apartemos de él y podamos ser sus testigos fieles allí donde estemos.

Jueves 8 de Diciembre de 2016 (La Inmaculada Concepción)

*Dios quiere seguir manifestando su amor en el mundo con tu sí*

**Gn 3,9-15.20 La mujer herirá a la serpiente en la cabeza**

**Sal 97,1-4 Cantad al Señor un cántico nuevo**

**Ef 1,3-6.11-12 Él nos eligió para que fuéramos santos**

**Lc 1,26-38 Alégrate llena de gracia, el Señor está contigo**

Cuando Dios creó al hombre y a la mujer los puso en el paraíso en completa armonía y equilibrio, donde lo tenían todo, no les faltaba de nada para ser súper-felices. Con el pecado rompen esta armonía, empiezan los miedos, se esconden, tienen miedo de Dios y no se entienden entre ellos. Lo mismo nos pasa hoy a nosotros, tampoco nos entendemos los unos a los otros y seguimos culpándonos mutuamente. Hoy siguen los conflictos, no hay paz entre los hombres ni armonía interior.

¡Qué suerte que nuestro Dios nos quiera tanto! Que haya pensado en cada uno de nosotros desde siempre y nos haya incorporado al destino de su Hijo. Que nos haya perdonado y hecho hijos de su familia destinándonos a la salvación plena. Si nos creyéramos, de verdad esto, cambiaría nuestra forma de vivir lo cotidiano de cada día.

Ojalá aprendamos de nuestra Madre María. Una mujer de nuestra raza. Una como nosotros, que fue capaz de responder con su sí total al plan Salvador de Dios: "**Hágase en mí según tu Palabra**".

Con su sí, María, ha posibilitado que no veamos a Dios con miedo ni tampoco lejano, sino Dios-con-nosotros, en nuestra compañía, cercano, viviendo a nuestro lado, en nuestro corazón. Hoy es la fiesta del Sí y del Amor: el de Dios y el nuestro. Respondamos de manera generosa y demos nuestro sí a Dios en todo aquello que nos toque vivir, para que sigamos posibilitando a Dios, hoy, que se haga cercano y presente en nuestro mundo y a todos los hombres.

Viernes 9 de Diciembre de 2016 2º de Adviento

*Sé dichoso poniendo tu gozo en la Ley del Señor*

**Is 48,17-19 Si hubieras atendido a mis mandatos...**

**Sal 1,1-6 El Señor protege el camino de los justos**

**Mt 11,16-19 ¿A quién se parece esta generación?**

También nosotros seguimos siendo rebeldes. Seguimos sin querer obedecer a Dios, haciendo nuestros caprichos y viviendo a nuestra bola y así nos va. Dios nos quiere felices. Nosotros también queremos ser felices, pero no lo somos, porque no vivimos y hacemos las cosas como Dios nos aconseja para nuestro bien. Queremos vivir y hacer las cosas como nos da la gana y eso tiene un precio, la infelicidad: ***"Dichoso el hombre que pone su gozo en la Ley del Señor. Será como un árbol plantado al borde de la acequia lleno de frutos"***. Profundicemos esto y lo hagamos nuestro, para que podamos ir dejando nuestras rebeldías y caprichos de manera que cada día vivamos un poco más y mejor la voluntad de Dios en nuestras vidas.

¿A quién se parece esta generación? Jesús hace la comparación de los juegos de los niños y de las mujeres en la plaza, para decirnos que nunca estamos contentos con nada. Basta que nos den una cosa para querer la contraria. La cuestión es quejarnos siempre. Tener siempre la queja en los labios y en el corazón. En el fondo la queja no es por lo que nos dan, sino porque no nos aceptamos los unos a los otros y es la manera de mostrar nuestra incomodidad.

¿Somos nosotros, tú y yo, los insatisfechos de nuestro tiempo, los que siempre andamos quejándonos?... Adviento es un tiempo de cambio interior y personal para cada uno. Tiempo de cambiar nuestro pensar, sentir y vivir por el de Dios.

Cambiamos nuestra queja en gracia, entonces seremos felices y haremos felices a los demás.

Martes 6 de Diciembre de 2016 2º de Adviento

*Sé mensajero de la Buena Noticia con la vida y la palabra*

**Is 40,1-11 Preparadle un camino al Señor**

**Sal 95,1-3.10-14 Que se alegren los cielos y se regocije la tierra**

**Mt 18,12-14 Vuestro Padre no quiere que se pierda ninguno**

***Consolad, consolad a mi pueblo***, hoy, es para ti y para mí.

Dios quiere contar personalmente con cada uno para que colaboremos con él en la salvación de nuestro mundo. Hoy quiere que seamos nosotros los que gritemos como el Bautista: ***"preparad el camino al Señor que ya llega"***, porque quiere reunir a todos los dispersos, a todos sus hijos.

Jesús en el evangelio nos presenta al Padre como Pastor. Un pastor de corazón bueno, compasivo, que perdona siempre y va en busca de la oveja descarriada; que se llena de alegría cuando la encuentra porque no quiere que se pierda ni uno solo de estos pequeños. El mismo Jesús, personalmente, se preocupa de todas las ovejas y de modo especial por las más débiles. Cuando escapamos del redil y corremos peligros no nos abandona. Nos busca hasta encontrarnos, nos acoge, nos perdona, nos carga sobre sus hombros y nos lleva con amor a la seguridad del redil. Jesús es el Buen Pastor del que tenemos mucho que aprender. Siempre compasivo y rico en misericordia con los pecadores. Siempre dispuesto a perdonar, porque él no ha venido a condenar sino a salvar. Nos conoce muy bien. Sabe que somos débiles, que nos distraemos y desorientamos con frecuencia del camino; que nos dispersamos; que necesitamos el estímulo de su llamada, de su gracia y de su amor. Por eso nos busca nos espera y nos invita continuamente a que también nosotros seamos compasivos y misericordiosos, a que nos perdonemos los unos a los otros como Dios nos perdona y nos amemos con su mismo amor.

Domingo 11 de Diciembre de 2016 3º de Adviento

*Señor, envíame. Quiero ser tu mensajero y prepararte el camino*

**Is 35,1-6a.10 Mirad a nuestro Dios: viene en persona**

**Sal 145,7-10 Ven, Señor, a salvarnos**

**St 5,7-10 ...La venida del Señor está cerca**

**Mt 11,2-11 Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro**

Cuántas rodillas vacilantes y manos temblorosas hoy, Señor. Tal vez, las nuestras... Cuántas personas sienten miedo o se encuentran desorientadas, entre ellas quizás nosotros: **"Levantad la cabeza, ya viene la liberación, cobrad ánimos, no tengáis miedo"**. Nuestro Dios nos quiere salvar hoy a cada uno de nosotros. Quiere ayudarnos a salir de nuestras situaciones sean cuales sean. Una liberación total que Dios nos ofrece de vuelta a los destierros a los que nos hayan llevado nuestras propias debilidades y flaquezas, para que pasemos a vivir una vida plena y gozosa con Él que es lo que quiere para nosotros.

No seamos hoy nosotros los judíos del evangelio que rechazaron a Jesús, el enviado de Dios. Señor, abre los ojos de nuestro corazón para que veamos cómo los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan y a los pobres se les anuncia la buena noticia. Para que veamos que tampoco nosotros estamos solos. Que tú estés en el mundo, ahí, en medio de nosotros llevando a cabo tu obra sin que nada ni nadie se escape de tu mano. Haciendo la voluntad del Padre porque este es tu alimento principal, lo más importante para ti.

Señor, que hoy salgamos a verte a ti, a encontrarnos contigo, para que nos saques de nuestros desiertos y una vez liberados por ti, podamos ser los profetas de esperanza de nuestro mundo, que con la vida y la Palabra vayamos por delante preparando el camino y muchos se puedan encontrar contigo.

## *Pautas de oración*

¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro?

Id y anunciar a Juan lo que estáis viendo y oyendo



¡ Dichoso el que no se sienta defraudado por mí !

***DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES***